



Dios da a Moisés una misión

Pasaje bíblico: Éxodo 2:10-25; 3; 4:1-19.

Dios es...: "Fiel"

Enseñanzas de esta lección:

Los príncipes de la casa real recibían una educación que incluía aprender a leer jeroglíficos, y también literatura, matemática y administración. Luego, ocupaban cargos importantes en el país. Así Moisés desarrolló habilidades para el mando, que le serían útiles cuando, como veremos, guiara en el futuro al pueblo de Israel hacia una tierra prometida por Dios para ellos. Conocía además la corte real egipcia y esto le serviría cuando enfrentara al faraón.

Moisés, pese a ser criado en un palacio egipcio, nunca perdió contacto con el pueblo de sus padres. Conocía quién era Abraham, y habría oído hablar del Mesías, alguien que Dios había prometido enviar para solucionar nuestro problema del pecado. Moisés se convertiría en una parte importante dentro del plan de Dios para que este Mesías, que fue el Señor Jesús, viniera al mundo.

Parece que Moisés mantenía algún contacto con los judíos pues él se identificaba como **hebreo**, y que ellos le conocían. Cuando vio a un egipcio maltratar a un hebreo, la violencia y la ira se apoderaron de él y decidió arreglar por sí mismo el asunto, castigando con la muerte al agresor sin consultar a nadie. Tal vez él estaba acostumbrado a que se ejerciera así el poder, y actuar así le resultaría casi 'normal'. Años después, cuando por medio de él, Dios diera al pueblo los diez mandamientos, uno de ellos sería 'no matarás'.



'Hebreos', 'israelitas', 'judíos', 'hijos de Israel', son distintas formas de referirnos a la gente del pueblo de Israel.

Al enterarse de que su venganza a sangre fría era conocida y que faraón pedía su muerte, Moisés huyó a una tierra al este de Egipto habitada por los madianitas, un pueblo que se trasladaba por distintos lugares con sus camellos y rebaños. Si bien los madianitas adoraban tanto a Dios como a otros dioses falsos, parece que Jetro (o Reuel), se mantenía fiel a Dios. Moisés mostró de nuevo su valentía y decisión al ayudar a las hijas de Jetro. Se casó con una de ellas, Séfora, con quien tuvo dos hijos, Gersón y Eliezer. Moisés permaneció 40 años con los madianitas, ayudando a pastorear ovejas. Al realizar esta tarea, posiblemente aprendió a ser paciente y a resistir el cansancio, cualidades que le servirían como futuro líder. De nuevo, la mano de Dios está presente.



Líder es una persona que tiene habilidades para guiar a un grupo de personas que le siguen. Para ello, debe poder ser un buen ejemplo con sus acciones y palabras.

Pasados algunos años, murió el faraón que había ordenado dar muerte a Moisés por su crimen. El nuevo rey, al igual que los anteriores, siguió maltratando al pueblo de Israel. Israel clamó a Dios, quien ya estaba obrando su plan de liberación.

Un día, mientras Moisés pastoreaba sus ovejas, le llamó la atención un arbusto que ardía en llamas. El arbusto sería como cualquier otro que se encuentra en el desierto, espinoso y seco, pero lo que sorprendía a Moisés era que el fuego no lo consumía. Entonces Dios lo llamó y le dijo que se quitara su calzado, en señal de reverencia (respeto) pues se hallaba en presencia del Altísimo. Moisés no sólo

obedeció sino que al conocer que era Dios quien le hablaba tuvo miedo, mostrando gran respeto.

Dios le anunció su intención de liberar al pueblo de Israel de la esclavitud en Egipto y guiarlos a una tierra fértil: la tierra de Palestina o Canaán (tal vez hayas oído hablar de ella como 'la tierra prometida'). Para llevar adelante su plan, Moisés sería enviado ante el faraón.

Moisés no aceptó de inmediato su misión, sino que tuvo muchas objeciones que, no obstante, no harían cambiar a Dios de parecer. ¿Quién era él para ir a Egipto y liberar a Israel? Si bien estaba en perfecta salud, a pesar de tener ya ochenta años, no se sentía tan seguro de sí mismo como cuando era autoridad en Egipto. Dios le respondió: "Ve, porque yo estaré contigo". Él sería un instrumento, Dios sería el hacedor, el que obraría. Pero Moisés insistió: sólo con decir que Dios se le había aparecido no bastaría para convencer a los israelitas de su misión. Dios le respondió que Él, Jehová, era quien lo enviaba y así tendría que anunciarlo. Jehová (un nombre que se le da Dios) significa 'yo soy el que soy', el que siempre era, es y será, siempre eterno, aquel que no cambia. Dios le advirtió a Moisés sobre la resistencia del faraón a dejar libre al pueblo de Israel, y le profetizó que haría milagros que herirían a Egipto. Pese a todas las explicaciones detalladas de Dios, Moisés siguió testarudo: insistió en que no creerían que Dios lo había enviado. Entonces Dios le dio una prueba de las señales milagrosas que podría realizar, para convencer, tanto a los israelitas de la misión de Moisés, como a los egipcios del poder de Dios. Tal vez Moisés mismo necesitaba ver estas señales para aprender lo que Dios podía hacer con medios sencillos, y qué importantes eran la fe y la obediencia. Moisés presentó entonces su tercera queja: a él le costaba hablar (probablemente era tartamudo), y le sería difícil dirigirse al faraón en la corte. Dios le dijo que Él le indicaría lo que debería decir y le ayudaría a expresarse. Pero, aun con estas indicaciones tan claras de parte de Dios, Moisés le pidió que mandara a otro, no a él. Entonces Dios se enojó frente a la rebeldía de Moisés para aceptar su misión. Le dijo que Aarón lo ayudaría; si bien el elegido para recibir los mensajes de Dios sería Moisés, su hermano podría ser quien los comunicara en público en ciertas ocasiones.

Tomando la vara, con la cual llevaría a cabo las señales milagrosas de parte de Dios, Moisés junto con su familia se despidió de Jetro y emprendió el regreso a Egipto. Su hermano Aarón salió a su encuentro en el camino, en el monte Sinaí (recuerda el nombre de este monte, porque allí tendrá lugar un episodio importante que veremos en una futura lección). Los hermanos se abrazaron y Moisés contó a Aarón acerca de la misión que Dios le había dado, y en la cual su hermano tendría también un papel importante.

Llegados a Gosén, que era la región en Egipto que el pueblo de Israel habitaba, Aarón y Moisés reunieron a los ancianos de Israel. El pueblo tenía por costumbre prestar atención a los consejos y decisiones de los hombres de más experiencia y madurez entre las familias hebreas; ellos eran los 'ancianos', y a ellos relataron los hermanos cómo Dios había decidido poner fin a la esclavitud de los israelitas. Frente a ellos y frente al pueblo, realizaron los milagros que Dios había indicado a Moisés que hiciera: su vara se convirtió en serpiente, su mano se enfermó y sanó de lepra, el agua se convirtió en sangre. Al ver estas señales, el pueblo entendió que Dios había escuchado sus súplicas y le adoraron.

Aplicación a la vida personal:

Dios es fiel, eso quiere decir que El siempre cumple sus promesas y que podemos confiar en que su amor hacia nosotros es eterno (para siempre) e incondicional (no importa quiénes seamos ni qué hagamos). Jeremías 31:3.

Nuestras emociones cambian todo el tiempo. Hay días en que estamos animados y prometemos a Dios que haremos todo lo posible por servirle y comportarnos como a Él le agrada. Pero apenas enfrentamos el primer obstáculo, nuestra fe se debilita y nuestras promesas quedan vacías. O tal vez Dios nos da la oportunidad de servirle hablando a otros sobre Él, pero, como Moisés, ponemos excusas y lo dejamos para otro momento. Dios no promete que la vida del cristiano será fácil (Juan 16:33). No es sencillo cumplir con las enseñanzas de la Biblia, especialmente en un mundo que nos anima a hacer todo lo contrario y a ignorar a Dios. Tal vez tú hayas experimentado ya dificultades por decir a otros que eres cristiano: se burlan de ti por ir a la iglesia, te dicen que lo que la Biblia dice es mentira, se enojan porque no quieres participar de actividades que hoy muchos hacen (ir a

los boliches, fumar, tomar alcohol, consumir drogas). A veces se hace difícil decir 'no' una y otra vez. Pero recuerda que Dios está de tu lado, y Él premiará tu esfuerzo (1° Corintios 9:25). Y si en ocasiones tropezamos y no somos fieles a Dios, podemos tener la confianza de saber que 'Él permanece fiel; no puede negarse a sí mismo' (2 Timoteo 2:13). Así como prometió a Moisés que estaría con él y le indicaría qué hacer cuando enfrentara al faraón, Dios también promete acompañarnos en todo momento.

Vivir procurando ser fieles a Dios no es sencillo, es una maratón que corremos todos los días (Hebreos 12:1-2). Tú sabrás que para correr una maratón, un atleta debe estar preparado y no descuidar su entrenamiento. De igual modo, es importante que el cristiano cuide su fe. Así como un niño no puede crecer fuerte si no se alimenta bien, nuestra fe no puede desarrollarse si no la alimentamos cada día. ¿Cómo? Leyendo la Biblia, hablando con Dios, compartiendo tus experiencias con otros amigos de la iglesia. En todo esto, contamos con la ayuda personal del Espíritu Santo en nuestra vida si hemos aceptado al Señor Jesús (Juan 14:16).

Dios da a Moisés una misión

Tacha las X y escribe arriba la palabra que queda:

Ejemplo: _____ es nuestro Salvador →
CRXXISXTO

CRISTO es nuestro Salvador
CR ■ IS ■ TO

1. Moisés era del pueblo de _____ pero fue
ISXXRAXXEL
educado en un _____ porque una princesa egipcia
PAXLAXXXCIO
lo adoptó.
2. Cuando Moisés vio a un egipcio maltratar a un
_____, lo mató.
HEXBREXXO
3. Moisés huyó a _____ .
MAXXXDIXAN
4. Allí era _____ de ovejas.
PASXTOXXXR
5. Un día, mientras pastoreaba ovejas en el monte Horeb, vio
una _____ (un arbusto) ardiendo en fuego.
ZXXARXXXZA
6. _____ le habló a Moisés.
DIXXOXXS
7. Dios usaría a Moisés para _____ a Israel de
LIXXBEXXRAR

Egipto.

8. Moisés presentó muchas _____ a Dios.

QUXXEJXAXXS

¡A pintar el dibujo!



Tarea de la semana

Esta semana, alimenta tu fe. Busca en tu Biblia los siguientes versículos y pinta la figura cuando los hayas leído:



¿Te animas a aprenderte uno de memoria? Intenta con

2° Timoteo 2:13: "Si fuéremos infieles, él permanece fiel; Él no puede negarse a sí mismo".

Uso del material

Este material es recomendado para niños desde 8 hasta 12 años de edad.

En cada lección...

...se desarrollan los eventos que el maestro debe relatar a los niños. Adecue su manera de relatar los hechos a la edad de los chicos, haciendo uso de imágenes o representaciones para captar su atención; puede leer algunos pasajes directamente de la Biblia. En las lecciones se incluyen detalles y datos para el maestro; queda a su criterio enseñarlos según la edad y las características de su grupo.

...se propone una cualidad de Dios para enseñar a los niños. Sugerimos que el maestro escriba esta característica en una cartulina para que ayude a los niños a recordarla.

...se propone una tarea para que los niños realicen durante la semana; en todos los casos se incluye un versículo bíblico que pueden aprender de memoria. Si el maestro lo desea, puede entregar un premio a modo de incentivo a los niños que hayan memorizado el versículo.